
LA GUERRA DE IFNI-SAHARA (1957-1958) Y EL CONFLICTO DEL SAHARA DE 1975.¹

THE IFNI-SAHARA WAR (1957-1958) AND THE SAHARA CONFLICT OF 1975.

José Carlos López-Pozas Lanuza. Teniente Coronel de Artillería

E-mail: jclopezpozas@hotmail.com

Resumen: En apenas 17 años, España perdió sus territorios en el Noroeste de África: Ifni, Cabo Juby y Sahara español tras una presencia, en alguno de ellos, desde 1884. La pérdida se inició con el conflicto de Ifni-Sahara de 1957-1958, por el que se entregó Cabo Juby y se perdió parte de Ifni tras ser atacado desde Marruecos, siendo Ifni finalmente entregado en 1969. En 1975, se volvió a repetir la agresión, esta vez más en el plano político que en el militar pero con el mismo efecto: la entrega del Sahara a Marruecos.

Palabras clave: Sahara, Ifni, Rio de Oro, Cabo Juby, Allal el Fassi, Ejército de Liberación marroquí.

Abstract: In only 17 years Spain lost its possessions in Northwest Africa: Ifni, Cape Juby and Spanish Sahara, finishing a presence that in some cases dates back to 1884. Due to the conflict of Ifni-Sahara (1957-1958) Spain lost Cape Juby and a part of Ifni's province after being attacked by Morocco. Ifni's remaining territory was finally handed over in 1969. In 1975, the aggression was repeated again, this time by means of political intrigues rather than military actions but with the same effect: the handing over of Spanish Sahara to Morocco.

¹ Recibido: 06/04/2013 Aceptado: 26/05/2013 Publicado: 15/06/2013

Key words: Sahara, Ifni, Rio de Oro, Cape Juby, Allal el Fassi, Moroccan Liberation Army.

1. Introducción

En 1957, Ifni fue atacada desde territorio marroquí. Tras rechazar el ataque, las fuerzas españolas se replegaron formando una línea defensiva en torno a la capital, Sidi Ifni. Simultáneamente el Sahara español también sufrió ataques desde dentro. La consecuencia inmediata fue la devolución del Protectorado Sur. En 1975, hubo un nuevo conflicto entre España y Marruecos a cuenta del Sahara. A diferencia del de 1957, no fue un conflicto bélico sino político en el que la Marcha Verde solo fue un paso más de un proceso que se inició en 1974 y culminó con los Acuerdos de Madrid de noviembre de 1975 por los que España cedió la administración del Sahara a Marruecos y Mauritania.

2. Antecedentes lejanos (1860-1956)

La “Guerra de Ifni–Sahara” se desarrolló en tres zonas próximas geográficamente pero que hay que diferenciar: Ifni, situado en la región marroquí del Sus, el Protectorado Sur y el Sahara español, formado a su vez por Rio de Oro y La Saguia el Hamra.

Mapa 1. Sahara Español, Protectorado y Reino de Marruecos



Fuente: Elaboración propia

Aunque la cesión de Ifni a España ocurrió en 1860, los límites se fijaron en 1912 (artículo 3º del acuerdo hispano-francés de 1912) y se ocupó en 1934. Los límites eran: al norte, el río Bou Sedra; al sur, el río Assaka y al este una línea que, aproximadamente, dista 25 km de la costa.

Obviando los asentamientos españoles del siglo XVI y anteriores, los orígenes de la cesión hay que buscarlos en la “Primera guerra de Marruecos” (1859-1860). Tras finalizar la misma, el Tratado de Wad Ras (1860) estipulaba que *“Su Majestad Marroquí se obliga a conceder a perpetuidad a su Majestad Católica, en la costa del océano, junto a Santa Cruz la Pequeña, el territorio suficiente para la formación de un establecimiento de pesquería como el que España tuvo allí antiguamente”*. El problema radicaba en que nadie sabía, a ciencia cierta, donde estaba “Santa Cruz de mar Pequeña”.

Se organizaron expediciones para fijar la localización reconociéndose Puerto Cansado, Agadir y las desembocaduras de los ríos Xibica, Assaka y Dráa, pero en 1881 las órdenes del ministro de Estado eran claras: la elección debía satisfacer dos objetivos, el primero y más importante, evitar el establecimiento en aquella zona de otra potencia europea y el segundo, permitir la fundación de un establecimiento comercial o pesquería². En aquellas fechas, los ingleses ya estaban establecidos en cabo Juby y tenían intención de ampliar su posesión hacia el norte y los franceses intentaban establecerse en las inmediaciones de Ifni por lo que fuera cierto o no, se situó a Santa Cruz de Mar Pequeña en Ifni.

En 1883, el Sultán dio el visto bueno a la localización pero el establecimiento no se pudo hacer al no estar definidos los límites de la posesión. Esta situación perduró en el tiempo y en 1910 se nombraron dos comisiones hispano-marroquíes para estudiar, sin resultados, los límites. En 1911, se proyectó un desembarco pero Francia hizo saber que España no podía determinarlos arbitrariamente. Con la llegada del Protectorado, en 1912, se marcaron los límites pero se siguió sin ocupar el territorio. En agosto de 1933 el comandante Cañizares realizó un nuevo intento que no culminó en éxito y la toma de posesión del territorio hubo de esperar hasta abril de 1934, por el Coronel Capaz, una vez que fue pacificada la zona francesa que lo rodeaba, Uad Nun (río Assaka) y del Draa, en marzo de 1934. Las tropas galas llegaron a los límites marcados en 1912 y sus enemigos se refugiaron en el enclave o huyeron al sur del río Dráa. De ahí que tanto nativos como

² Carta del Ministro de Estado al ministro plenipotenciario en Tanger de 30 de marzo de 1881. Archivo diplomático-político de España, año 1883, volumen 6, pág. 102

franceses pidieran la ocupación española; los primeros para evitar su captura y los segundos para evitar que Ifni fuera un santuario de rebeldes.

La zona de “Rio de Oro” tiene su origen en la ocupación española llevada a cabo en 1884. En noviembre de ese año, la *Sociedad española de africanistas y colonistas* organizó una expedición ante lo que suponía como la inminente fundación, por parte del escocés Donald Mackenzie de un establecimiento similar al que ya existía en Cabo Juby. Aunque inicialmente la ocupación fue privada, por Real Decreto de 26 de Diciembre de 1884 el territorio quedó bajo protectorado y se notificó a las potencias extranjeras³.

El “Protectorado Sur” tuvo su origen en los tratados hispano-franceses de principios del siglo XX. El del 27 de junio de 1900 fijó los límites de Rio de Oro con las posesiones francesas; sin embargo, el acuerdo no delimitó el norte de la zona toda vez que no se sabía con certeza cuál era el límite meridional de Marruecos. Tras el proyecto de acuerdo de 1902 y la convención de 1904, en 1912 se definió el protectorado sur, también conocido como Cabo Juby, limitado al Norte por el rio Dráa; al Este, por el meridiano 11° Oeste de París y al sur por el paralelo 27°40'. Por debajo de este paralelo, seguía vigente el artículo 6 de la convención de 1904 por el que España tenía total libertad ya que estaba “fuera del territorio marroquí”. Al igual que Ifni, esta zona tampoco se ocupó inmediatamente. Tras un intento previo en 1914, el capitán Francisco Bens, gobernador de Rio de Oro, tomó posesión de Cabo Juby en 1916.

Por último, la Saguia el Hamra, zona que no fue citada expresamente hasta 1904. Tras la delimitación de Rio de Oro en el tratado de 1900, quedó una zona entre su límite superior, el paralelo 26°, y el límite meridional del Imperio de Marruecos, que no se conocía con exactitud aunque para la mayoría de las fuentes más optimistas era el rio Dráa. Por ello y siguiendo una costumbre muy extendida en el reparto de África, se empleó una línea recta, el paralelo 27°40' ya que, a los ojos de franceses y españoles, estaba claramente fuera de los dominios del sultán tal y como recoge textualmente el artículo 6° del tratado hispano-francés de 1904: “*El Gobierno de la República Francesa reconoce desde luego al Gobierno español plena libertad de acción sobre la región comprendida entre los grados 26° y 27°40' de latitud norte y el meridiano 11° Oeste de París que están fuera del territorio marroquí*”.

³ Comunicación del Embajador español en Londres datada el 9 de Enero y contestación con acuse de recibo del gobierno británico de 28 de Enero. Herstlet, 1896, pág. 886.

El tratado hispano-francés de 1912 se ratificó en este punto pero España no ocupó el territorio hasta 1934, coincidiendo con la ocupación de Ifni y bajo las mismas circunstancias (preferencia de los nativos a estar bajo dominio español antes que bajo el francés y deseo galo de que la zona española no fuera refugio de rebeldes).

En 1934, las cuatro zonas fueron puestas bajo el mando del Alto Comisario de España en Marruecos. En julio de 1946, se creó el *África Occidental Española* (AOE) que integró todas las zonas. Respecto a Cabo Juby, al ser protectorado, el gobernador del AOE también asumió las funciones delegadas del Alto Comisario en Marruecos⁴.

3. Los principales actores del conflicto Ifni-Sahara (1957-1958).

En 1953, el sultán de Marruecos fue derrocado por Francia y nuevamente restituido en 1955. La restauración y posterior desaparición del protectorado francés fueron consecuencia de las acciones del Ejército de Liberación (EL) ante las que Francia prefirió negociar al estar también inmersa en el conflicto de Argelia. En marzo de 1956, Francia entregó formalmente el Protectorado francés y un mes más tarde lo hizo España, aunque solo entregó la parte norte, manteniendo el Protectorado sur. Las entregas no significaron la desaparición de las fuerzas europeas y el EL siguió sus acciones contra los galos en su zona, mientras que las zonas españolas, estuvieron a salvo.

Tras la independencia, el territorio de Marruecos estaba controlado por cuatro actores: Mohamed V, el Ejército de Liberación, Francia y España:

Mohamed V a la cabeza de Marruecos, en el que el partido Istiqlal tenía gran peso. Las tensiones fueron constantes en las negociaciones franco-marroquíes llegando incluso a la ruptura. Sin embargo mantenía una muy buena relación con el EL, tanto por deberle la restitución al trono y la independencia como por ser la única entidad capaz de controlar el sur y amplias zonas fronterizas con Argelia, en las que el monarca, en fase de organización de sus fuerzas armadas, no ejercía su autoridad.

El Ejército de Liberación (Yeicht Taharir). Su origen está en *Al Mounaddama Assiryala* (*Organización secreta*), fundada en 1951. Al ser desmantelada, tras el derrocamiento de Mohamed V en 1953, los dirigentes se refugiaron en el protectorado español del norte donde encontraron

⁴ Decreto de 20 de julio de 1946, publicado en el BOE del 24 de julio.

ciertos apoyos y fundaron el EL (1955), que comenzó una lucha de guerrillas en la zona francesa, sin realizar ningún ataque en la española. Tras la independencia. Una parte del EL se integró en el ejército marroquí y otra, la más radical, continuó luchando contra los galos dándose situaciones de máxima tensión al coincidir, en actos protocolarios, el nuevo gobierno marroquí, franceses y EL.

En lo que respecta a la zona que rodeaba Ifni, el Ejército de Liberación del Sur (ELS), otras veces denominado Sección sur del Ejército de Liberación, operaba en toda la región al sur de Agadir, siendo mínima la presencia del ejército real. En 1956 aparece el Ejército de Liberación del Sahara Marroquí, nueva acepción del Ejército de Liberación Sur, bajo la dirección política de Mohamed Bensaid Ait Idder y la militar de Mohamed Benhammou Mesfioui. Según el primero, desde Casablanca se enviaba dinero y armas⁵.

Francia, actor cuyo afán fue que la pérdida de Marruecos interfiriera lo menos posible en Argelia y Mauritania. Tras la independencia, los choques con Marruecos fueron continuos por diversos motivos: agresiones y expulsión de ciudadanos galos; continuos desplantes⁶; que el EL empleara al nuevo Ministerio de Información para difundir sus comunicados; que el Ejército de Liberación argelino tuviera una oficina de reclutamiento en Casablanca o que el príncipe heredero lo recibiera; llegándose a la ruptura de negociaciones el 22 de octubre de 1956, más o menos en las mismas fechas que el EL se dirigía hacia los destacamentos franceses en Mauritania.

España, último actor a citar, veía desde fuera estos enfrentamientos. En un principio y contra lo que pudiera parecer, se decantó por el bando marroquí. Ya en 1953, no aceptó el derrocamiento de Mohamed V y posteriormente, los dirigentes de la *Organización Secreta*, se refugiaron en el Protectorado Norte español y crearon el EL a pesar de las quejas de Francia sobre las connivencias españolas con los rebeldes.

En 1956, la prensa española ensalzaba al EL, calificando a sus miembros como los nuevos guardianes del orden público “*Sus fuerzas, a las que tantos consideraban poco menos que formadas por bandas de guerrilleros sin ley, se hacen cargo, de la noche a la mañana, del mantenimiento del orden público y demuestran que pueden sustituir sin ningún peligro a la gendarmería francesa*”⁷ y

⁵ Derhour, 2010.

⁶ El 10 de septiembre fueron expulsados 64 franceses lo que originó las protestas del gobierno galo.

⁷ ABC, 1 de junio de 1956, pág. 23.

calificaba a Allal el Fassi, dirigente del Istiqlal, de moderado y de amigo⁸, incluso cuando ya había planteado, en abril de 1956, que Marruecos englobaba Mauritania y parte de Argelia, aunque el gobierno español y la prensa bajo su control obviaron que ese concepto, conocido como el “Gran Marruecos”, también englobaba Ifni, Ceuta, Melilla y Sahara, según el mapa publicado en julio. Para el EL y el ala más radical del Istiqlal, la independencia no era el objetivo final; una vez alcanzada, había que llegar al Gran Marruecos. Mientras, la prensa internacional se hizo eco de ello y auguró problemas para España ya que el Sultán jugaba un papel ambiguo.

El Departamento de Estado de EEUU también tuvo conocimiento de que Mohamed V quería las posesiones españolas: *“Además, el Sultán declaró que tanto él como su gobierno harán todo lo posible para recuperar la soberanía sobre los territorios en que Marruecos la tuvo antaño, especialmente Ifni, Rio de Oro Melilla, Ceuta, norte de Mauritania y para rectificar la frontera argelino-marroquí.”*⁹.

Aunque España siempre defendió que Istiqlal y EL eran dos entes relacionados pero independientes, para Francia el EL era el brazo armado del Istiqlal. Según una entrevista mantenida con el secretario de Estado de EEUU (John Foster Dulles), la visión de Franco se puede resumir en que El Fassi quería deponer a Mohamed V por lo que éste apoyó al EL de forma encubierta para no enfrentarse a El Fassi¹⁰. Para España era vital que el Protectorado Sur, como zona fronteriza con el Sahara español, fuera estable o al menos estuviera controlado. Sin embargo, Franco no confiaba en que el Mohamed V fuera capaz de conseguirlo ya que de Agadir al sur, estaba en manos del EL a cuyos dirigentes no se iba a enfrentar. El concepto del Gran Marruecos, junto con la existencia de un ejército irregular anticolonialista en la frontera era motivo de preocupación española al ver en ello una fuente de inestabilidad. Ante la falta de control, lo cual se podría haber solucionado con la sustitución del ELS por el ejército regular, España no entregó el protectorado sur y pretendió que Marruecos aceptara una redefinición de la frontera¹¹.

⁸ ABC, 17 de mayo de 1956, página 15.

⁹ Memorandum from the Deputy Director for Plans of the Central Intelligence Agency (Stewart) to the Secretary of State's Special Assistant for Intelligence, Washington, 30 de Julio de 1956. Biblioteca del Departamento de Estado (EEUU), Relaciones Exteriores, 1955-1957, vol. XVIII, doc. n.º 197.

¹⁰ Memorandum of a Conversation, Madrid, 20 de Diciembre de 1957. Biblioteca del Departamento de Estado (EEUU), Relaciones Exteriores, 1955-1957, vol. XVII, doc. n.º 207.

¹¹ Conversación entre el ministro de exteriores español, Fernando Castiella y el embajador estadounidense el 10 de marzo de 1958 según telegrama del Departamento de Estado a la embajada en Rabat el mismo día. Biblioteca del Departamento de Estado (EEUU), Relaciones Exteriores, 1958-1960, vol. XIII, doc.347.

Un suceso que en principio no tenía nada que ver con el independentismo de Ifni, causó un enorme daño en las relaciones entre españoles y población local: el cobro de impuestos. Ante la falta de pago, se empleó tropa nativa para la requisa de ganado. En marzo de 1956, la tropa, en desacuerdo con las órdenes, se negó a ejecutar el embargo por lo que hubo que desarmar a dos secciones y enviar refuerzos desde Canarias. Aunque el cobro de impuestos fue suspendido en abril, el daño estaba hecho. La población nativa en contra de las autoridades europeas y éstas recelosas de la tropa nativa. La prensa extranjera solo reflejó que las tribus estaban sublevadas¹².

4. Antecedentes próximos (Junio de 1956-Noviembre de 1957).

Tras la independencia y debido a la heterogeneidad de los componentes del EL -desde nacionalistas monárquicos a revolucionarios antimonárquicos- salieron a la luz las disensiones entre partidarios y detractores de integrarse en el Ejército Real, que empezaron a perfilarse como un peligro para la monarquía alauita pero que seguían obedeciendo a El Fassi. El EL seguía actuando contra Francia y entre los meses de marzo y noviembre secuestró a 87 franceses, la mayoría militares¹³ y represalió a los destacados colaboradores con Francia mientras que el nuevo Ejército Real (FAR) poco podía hacer para evitarlo e imponer el orden al ser su número de efectivos inferior al del EL.

El Puesto de mando del Ejército de Liberación del Sur Marroquí fue instalado en Guilmin y se estructuró en varios sectores de combate, abarcando todo el sur marroquí y partes de Argelia y del Sahara español. Además sus filas fueron engrosadas por miembros del EL del Norte que no se integraron en las FAR.

El 1 de junio de 1956, el destacamento francés de Tinduf sufrió un ataque procedente del norte¹⁴. La reacción gala fue tomar posiciones en Foug Oued Lahsene, cerca de la frontera con Marruecos al norte de Tinduf, por donde el EL entraba a Argelia.

En Julio de 1956, Ben Hammu, se entrevistó con el Comandante Álvarez Chas¹⁵ y pidió poder atravesar el Sahara español para atacar a los destacamentos franceses de Mauritania aunque existe una versión, más política pero menos creíble, según la cual expresó que su intención era

¹² *Gazette de Lausanne*, 14 de abril de 1956, pág. 8.

¹³ *La Vanguardia*, 21 de julio de 1957, pág. 17.

¹⁴ *Gazette de Lausanne*, 28 de junio de 1956

¹⁵ Álvarez Chas era delegado del Gobierno y jefe de la Policía..

convencer a los saharauis de que debían permanecer bajo el gobierno de los españoles. Según instrucciones de Madrid, se intentó ganar tiempo sin contestar a la petición hasta octubre, cuando se acordó el paso de pequeños grupos sin mostrar uniformes ni detenerse en territorio saharauí. Ciertamente la posición de España era compleja ya que si actuaba a favor de Francia se indisponía con Marruecos y si se posicionaba a favor del EL se indisponía contra Francia. Tal y como sugieren varios autores, la solución era dejar pasar al EL y que las tropas francesas acabaran con él.

El objetivo del EL era atacar las posiciones francesas que bordeaban el Sáhara español, desde Tinduf (Argelia) hasta Port Etienne, actual Nuadibú. Toda vez que los ataques directos desde Marruecos habían cesado con la toma de Fougoum Oued Lahsene, se volvió a repetir la forma de actuación ya empleada antes de la independencia: atacar a los franceses contando con un santuario donde refugiarse pero en este caso la situación había variado ya que Francia tenía un fuerte dispositivo con guarniciones en Fort Trinquet, Fort Gouraud, Ben Amira y Port Etienne, todas ellas en Mauritania y Tinduf (Argelia). Además, la aviación podía actuar con libertad al ser el terreno desértico, lo cual fue determinante en las persecuciones. A primeros de 1957 se produjo un nuevo ataque sobre Tinduf. Francia protestó ante Rabat quien respondió que la culpa era de las autoridades galas por no haber delimitado las fronteras entre Marruecos y el África Occidental Francesa (AOF)¹⁶. El mismo mes de enero, el EL ya se había infiltrado hasta Atar (Mauritania) y el 14 de febrero, atacó Fort Trinquet desde el Sahara español y Francia fue contundente: respondería inmediatamente ante cualquier intento de penetración a través del río Dráa o del Sahara español¹⁷. El 23 de marzo franceses y EL combatieron en Fougoum el Hassane, localidad marroquí de obligado paso hacia Argelia. Francia acusó al EL —e indirectamente a España— de infiltrarse desde territorio español, incluso en una intervención parlamentaria se dio cuenta de los ataques perpetrados desde Río de Oro¹⁸.

Mientras tanto, en España parecía que los enfrentamientos Francia-EL no afectaban a la provincia del Sahara¹⁹. La prensa española hizo breves referencias a los ataques siguiendo la tónica de que el “Gran Marruecos” no afectaba al Sahara español. Incluso, el diario *Falange*, bajo el titular “*Los franceses también pueden morir en Mauritania. Un nuevo frente de guerra del que saldrá una*

¹⁶ *Journal de Genève*, 26 de febrero de 1957, pág. 10.

¹⁷ *Journal de Genève*, 8 de marzo de 1957, pág. 1.

¹⁸ Consejo de la Republica, sesión del 6 de marzo de 1958, *Journal officiel de la République Française*, año 1958, nº 18, pág. 420.

¹⁹ *ABC*, 26 de abril de 1957, pág. 52.

frontera. Ha llegado para el Sahara el tiempo de las reivindicaciones”, culpó a los franceses de falta de voluntad para dialogar con Marruecos sobre las fronteras²⁰. Francia aplicó el derecho de persecución, atravesó la frontera y se internó en territorio español. Los españoles cerraron los ojos ante tales acciones²¹ y con el mayor de los secretos se realizaron algunas colaboraciones como el desarme y envió a Marruecos de una partida que había realizado un ataque en el sur.

La contundencia de la respuesta francesa obligó al EL a permanecer en el Sahara español donde sus campamentos, inicialmente de paso, albergaban cada vez más personal y cuyo control por los españoles era imposible debido a las pocas fuerzas de éstos. El territorio se encontró invadido por elementos integrantes de un movimiento anticolonial que, aunque hasta entonces no hubiera llevado a cabo acciones en él -más motivado por el interés de tener un santuario desde el que atacar a los franceses que por tener algún tipo de afecto a los españoles- empezaba a perfilarse como un peligro. Además de la infiltración consentida del EL también hay que tener en cuenta que en diciembre de 1952, el partido Istiqlal fue prohibido en el protectorado francés y tanto a Ifni como a Cabo Juby llegaron muchos refugiados, sobre todo a partir de 1954, donde gozaron de libertad de movimientos. El Istiqlal abrió muchas delegaciones y estableció un sistema de gobierno paralelo al español, produciéndose incidentes en diciembre de 1955 y enero de 1956.

En la primavera de 1957, coincidiendo con el fracaso de las operaciones en Mauritania, las acciones del EL se incrementaron en Ifni y ya no se limitaron al corte de tendidos telefónicos, como se venía efectuando desde enero. Entre mayo y junio, cuatro militares nativos fueron asesinados y las buenas relaciones entre el Istiqlal y las autoridades de Ifni finalizaron, siendo varios dirigentes detenidos y deportados.

El gobierno español, dadas su exiguas fuerzas en el Sahara ordenó el abandono de los puestos interiores y las unidades se concentraron en El Aaiún, Villa Cisneros y La Güera, quedando en el interior pequeños destacamentos de nativos. En Cabo Juby se hizo lo mismo con el puesto de Tan Tan²². En cambio, en Ifni se mantuvieron los puestos, posiblemente porque el grueso del EL estaba al otro lado de la frontera. Concentradas las fuerzas, comenzó el envió de refuerzos para

²⁰ *Falange*, 28 de febrero de 1957, pág. 5.

²¹ A finales de mayo de 1957 se negoció en Port Etienne la autorización para ejercer la persecución hasta 30 km. Posteriormente dicha distancia fue aumentada y se sentaron las bases para una colaboración hispano-francesa que se materializó en la operación “Ecouvillón”. Suárez Fernández, 1987, pág. 322.

²² Los puestos de Smara, Tan Tan y Auserd fueron abandonados en dos fases, en la primera solo quedaría el personal europeo que, en caso de necesidad, podía ser evacuado en un avión. En una segunda fase, solo quedaría personal nativo. Los europeos abandonaron los puestos a principios de septiembre.

expulsar al EL. El territorio ya había recibido a la XIII Bandera de la Legión, que desembarcó en el Aaiún en Julio de 1956. Poco después, la I Bandera paracaidista fue desplegada en Ifni²³. Además gran parte de la tropa nativa fue sustituida por soldados de reemplazo europeos a raíz de los incidentes ocasionados por el ya referido cobro de impuestos. En abril de 1957 se envió un escuadrón de Heinkel 111 y en junio llegó la IV Bandera de la Legión.

En verano se produjo una nueva escalada, pasando de atentados y sabotajes a atacar directamente a las fuerzas españolas. El 11 de agosto se produjo en Ifni el ataque a una patrulla. En represalia, un avión salió para bombardear a los atacantes y sufrió un accidente en el que perecieron sus ocupantes. Ese mismo día el gobierno español declaró a Ifni y Sahara “Zona de operaciones”. El 16, en las cercanías de Iguisit -frontera noreste- una compañía fue tiroteada desde el puesto marroquí.

En la esfera política también se caldeaba el ambiente y la prensa ya no ocultaba que, junto con Mauritania, Marruecos quería anexionarse Ifni. Pese a ello, según el diario *La Vanguardia*, El Fassi no quería ningún tipo de violencia contra los españoles y añadía “*El Fassi, que es un hombre de inteligencia fina, atenta y de humor, redondeó su pensamiento recomendando a los españoles «que no se alíe» con los colonialistas franceses*”²⁴.

El 23 de octubre, se detectó una concentración del EL. El 25, en su búsqueda, un Junker JU-52 fue alcanzado al sobrevolar Tafudart y la localidad fue bombardeada dos días más tarde aunque el resultado fue limitado. En esas fechas, finales de octubre, las concentraciones del EL en las proximidades de Ifni eran patentes y a primeros de noviembre los hostigamientos, generalizados. El día 5 hubo una escaramuza en Telata de Sbuia (sur de Ifni), en la que los marroquíes reconocieron cinco bajas²⁵ y sin que hubiera ninguna referencia española a la misma. El día 8, cerca de Edchera, fue atacado un vehículo entre El Aaiún y Villa Bens. El día 21, el Ejército del Aire bombardeó al EL en Raudat el Hach (noreste de Smara). Dada la escalada, España siguió enviando refuerzos, se desplegó a la II bandera de la Legión en Villa Bens (Cabo Juby) y a la VI en El Aaiún.

Un de las cuestiones menos tratadas, pero que más especulaciones ha generado, es la participación en la campaña de miembros de las nuevas FAR. El gobierno marroquí siempre alegó

²³ En enero de 1957 fue relevada por la II Bandera paracaidista.

²⁴ *La Vanguardia*, 15 de septiembre de 1957, pág. 17.

²⁵ Kaddi Mellal, jefe del 11º sector de combate, informó de la escaramuza ocurrida en Tleta Sbouya.

que el EL no estaba bajo su control. Sin embargo, en los incidentes entre el EL y la fuerzas francesas, intervino como mediador²⁶, lo que no hizo en Ifni; ni atendió²⁷ la petición de que la FAR ocupara los puestos fronterizos, dados los continuos enfrentamientos que se produjeron a partir de verano de 1957, y tras el ataque del 23 de noviembre, el diario *El Alam* –órgano del Istiqlal- acusó a la guarnición de Ifni de haber atacado Marruecos²⁸. Sorprende que el príncipe heredero hiciera la misma acusación y amenazara con derribar aviones españoles²⁹ y aun más que el gobierno español se justificara diciendo que las operaciones se llevaban contra los elementos del EL que estaban dentro de Ifni. En estas fechas España no acusaba a Marruecos sino a elementos comunistas infiltrados en el Istiqlal y el EL y hablaba de “bandas armadas”, mientras la prensa internacional citaba directamente al EL, al ELS e incluso al Istiqlal³⁰.

Según sus memorias, el entonces teniente marroquí Kaddi Mellal fue convocado por el príncipe Muley Hassan quien le envió, como civil, a combatir con el EL en la zona de Ifni. Para ello, manteniendo su paga y una indemnización, debía presentar su renuncia como militar y ser reintegrado en las FAR a su vuelta. Su principal misión era informar de lo que se debatía en las reuniones de alto nivel del EL. Incorporado al mismo, mandó un sector de combate al sureste de Ifni. Lo mismo ocurrió con el teniente Mrabti Ansari Mohammed ben Mokhtar y el alférez El Jarti Driss ben Naceur³¹.

5. Las operaciones en Ifni.

El día 23 de noviembre se produjo el ataque a Ifni, hecho considerado por muchos autores como el inicio de la “Guerra de Ifni-Sahara”. La sorpresa del ataque se perdió por varios indicios: informes galos de que el ataque se llevaría a cabo entre el 22 y el 24, aviso de encuadramiento de nativos en el EL, advertencia de un civil sobre concentraciones cerca de Tabel Kut, en la frontera norte y el más conocido que fue el aviso recibido por el capitán Rosaleny³². Cayeron la mayoría de los puestos interiores más débiles: Bifurna, Hameidusch, Tabel Kut y Tamucha. La capital, Sidi

²⁶ Algunos ejemplos son el envío a Mequinez de 2 batallones del nuevo ejército marroquí ante ataques del EL a las fuerzas francesas, investigación del incidente de Colom Bechar entre el EL y el ejército francés; envío de tropas marroquíes a Agadir y Fom el Hassan ante la tensión con los destacamentos franceses.

²⁷ *Gazette de Lausanne*, 28 de noviembre de 1957, pág. 1.

²⁸ *Journal de Genève*, 25 de noviembre de 1957. Pág.1.

²⁹ *Gazette de Lausanne*, 29 de noviembre de 1957, pág. 8.

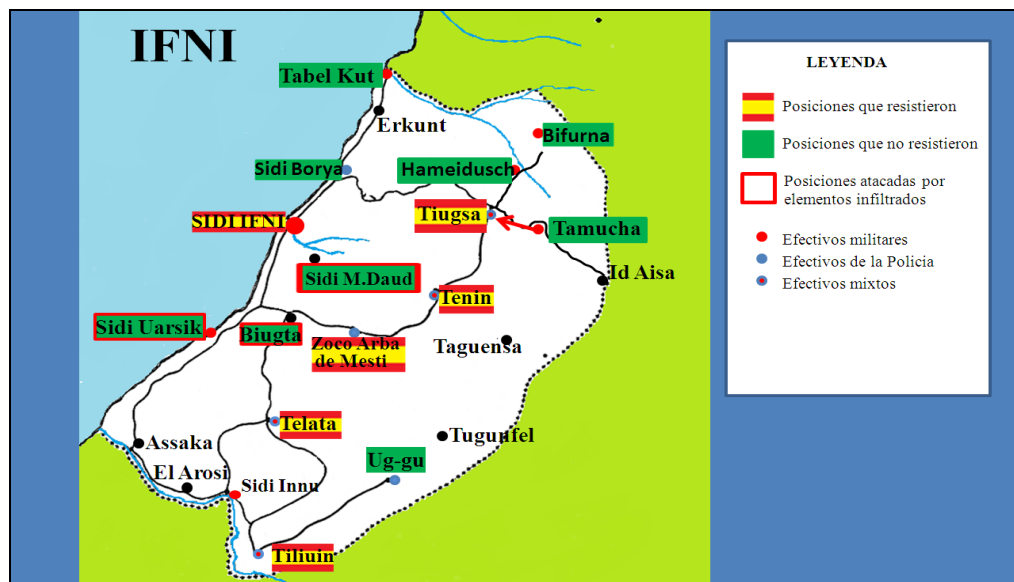
³⁰ Diversas noticias publicadas en la *Gazette de Lausanne*, y *Journal de Genève* y *Lima News* entre otros.

³¹ Tahiri, 2003.

³² *ABC*, 18 de noviembre de 2007.

Ifni, y el resto de las posiciones -Tiugsa, Telata de Sbuia, Tenin y El Arba de Mesti- resistieron. Inicialmente solo se organizó una operación, para socorrer Telata, con una sección de paracaidistas que fue emboscada³³.

Mapa 2. Posicionamiento de los contendientes en IFNI.



Fuente: Elaboración propia.

Con carácter inmediato se enviaron refuerzos a Ifni: I Bandera paracaidista, VI bandera de la Legión (procedente de el Aaiún), Escuadrón paracaidista del Ejército del Aire³⁴ y dos compañías del batallón de Fuerteventura entre otras. Se reforzó el perímetro de Sidi Ifni y se organizaron tres operaciones para liberar los puestos del interior. La primera, el día 25, fue la operación “Pañuelo” para reforzar Tiluin con un desembarco aéreo apoyado por la aviación que previamente castigó a las posiciones enemigas, incluido asentamientos de morteros al sur del río Assaka, al otro lado de la frontera. La segunda (1-5 de diciembre), denominada “Netol”, para liberar Zoco El Arba de Mesti, Telata, Tiluin y la sección de paracaidistas que fue emboscada. La tercera, denominada “Gento”, debía liberar Tiugsa y Tenin entre los días 5 y 8. El enemigo parecía estar crecido y corrió la idea de que se iba a producir otro ataque general desde Marruecos quien, además de lo ya citado, acusó a España de bombardear poblaciones marroquíes.

³³ Al mando del teniente Ortiz de Zarate que resultó muerto.

³⁴ Transportado desde la península en aviones DC-3 de procedencia estadounidense, al igual que la BI Bandera paracaidista.

Como medida de presión ante Marruecos, la Armada española, que ya había apoyado en el transporte de personal y material, realizó una demostración de fuerza sobre Agadir el día 7 de diciembre. Los cruceros *Canarias* y *Mendez Nuñez* y los destructores *José Luis Díez*, *Gravina* y *Almirante Miranda* entre otros, realizaron varias pasadas apuntando con sus cañones y llegando hasta la bocana del puerto. Marruecos realizó una enérgica protesta aunque los ataques a Ifni procedían desde su territorio. En estas fechas, la prensa española ya acusaba a Marruecos de estar detrás del ataque.

Una vez socorridos los puestos y replegados sobre la capital, se recibieron nuevos refuerzos desde la península. El ataque fracasó en su intención de conquistar Sidi Ifni pero las fuerzas españolas perdieron gran parte del territorio, manteniendo Sidi Ifni a salvo mediante un fuerte anillo defensivo que fue atacado los días 18 y 19 de diciembre. La parte norte del mismo fue cerrada con la ocupación del monte Buyarifén el día 20.

Ya en 1958, las fuerzas españolas, unos 6.000 hombres, tenían la iniciativa. El 31 de enero, la operación “Diana” consiguió ampliar el perímetro de Sidi Ifni hasta unos 6 km. La siguiente operación, “Siroco”, fue un reconocimiento en fuerza de Arba de Mesti y se llevó a cabo el 10 de febrero, coincidiendo con el inicio de las operaciones en el Sahara. Los objetivos eran, dentro de un contexto general defensivo, realizar una acción ofensiva para contrarrestar la creciente actividad del EL tras la operación “Diana” y obligarle a distraer efectivos en beneficio de las operaciones en el Sahara. Tras el éxito, el EL, duramente castigado por la aviación, dejó de atacar a las posiciones españolas.

“Pegaso” fue la última operación de envergadura. El 19 de febrero se actuó sobre el puesto fronterizo de Tabel Kut, situado al noroeste. La columna terrestre enlazó con una compañía paracaidista lanzada sobre Erkunt, cerca de Tabel Kut.

6. Las operaciones en el Sahara.

En el Sahara, la situación el 23 de noviembre era que las fuerzas españolas estaban concentradas en la costa mientras el EL estaba desplegado por todo el interior, en los días anteriores se habían producido escaramuzas en el Aaiún y la aviación española había bombardeado el campamento del EL en Raudat el Hach, cerca de Smara. El EL mantenía la iniciativa: el 25 por la noche atacó la playa de Aaiún y el 30 un convoy entre ésta y el Aaiún aunque ambos ataques fueron

rechazados. El mismo día 30 atacó el faro del cabo Bojador capturando a los fareros, su familias y a los soldados que lo protegían. Ese mismo día la aviación ametralló un campamento del EL en Hagunia.

Entre el 20 y el 22 de diciembre, el Aaiún y su playa rechazaron tres ataques. El 24 y 25 le tocó a Villa Cisneros recibir los hostigamientos. Las respuestas siempre fueron limitadas al ser escasas las unidades de maniobra: un batallón completo y otro disminuido en Villa Bens (Cabo Juby), un batallón reforzado en el Aaiún, dos batallones en Villa Cisneros y una sección de Infantería de Marina en La Agüera.

El 22 de diciembre se llevó a cabo una acción ofensiva terrestre: el reconocimiento en fuerza del oasis del Messeid. La operación fue exitosa y supuso la finalización de los hostigamientos sobre el Aaiún. Para esas fechas, en Ifni la iniciativa era española.

El 3 de enero hubo dos enfrentamientos en Aargub, cerca de Villa Cisneros, de los que la prensa española hizo una mínima referencia³⁵. En cambio, el Ejército de Liberación del Sahara dio una cifra descabellada de bajas españolas: 208 muertos y 190 heridos y ninguna propia. El día 12 se volvió a hostigar el Aaiún sin consecuencias y el 16 la vanguardia de un reconocimiento de la Legión sobre Edchera sufrió una emboscada con gran número de bajas. No obstante, la acción fue considerada como un éxito ya que, según fuentes oficiales, las bajas enemigas cuadruplicaban las propias. Por último, el 23 el EL tuvo una escaramuza con el ejército francés cerca de Colomb-Bechar. Mientras, España seguía haciendo acopio de fuerzas y a finales de mes desembarcaron los carros de combate M-24 de procedencia americana y vehículos blindados franceses AAC. Febrero vino marcado por la colaboración hispano-francesa para aniquilar al EL que, hasta ese momento, siguió atacando las posiciones españolas³⁶. Tras contactos previos, se organizó la operación “Ecouvillon” (“Teide” en su versión española). Por parte española se formaron tres agrupaciones en El Aaiún, V. Bens y V. Cisneros y por la francesa dos agrupaciones desde Fort Trinquet (“Grall” y “Vidal”) y otras tres de apoyo. En una fase previa, para llevar a cabo la interdicción con Marruecos, el día 9 se bombardeó Tan Tan y los pasos del río Dráa. Además se castigó el foco de Tafudart.

³⁵ La Vanguardia, 16 de enero de 1958, pág. 3.

³⁶ La playa del Aaiún, ya defendida por Infantería de Marina, volvió a ser atacada los días 9 y 16 .

Durante las operaciones en el Sahara, Marruecos no acudió en ayuda del EL de forma explícita. Sin embargo, sí hubo una ofensiva política desde antes de finalizar las mismas. El 19 de febrero, Mohamed V reclamó la devolución del Protectorado sur³⁸ y el 25 varias tribus le mostraron su fidelidad en M'Hamid-El Ghizlane, aldea marroquí próxima a la frontera con el Sahara francés. En el acto, el monarca afirmó su empeño por recuperar los “verdaderos” territorios de Marruecos, lo que pudo servir de apaciguamiento de un “Ejército de Liberación del Sur” derrotado y expulsado de los territorios españoles.

Por su parte EEUU recomendó moderación a Marruecos ya que si había un enfrentamiento entre Francia y España por una parte y los países norteafricanos por otra, automáticamente la URSS intervendría a favor de estos últimos por lo que EEUU se alinearía con los europeos lo cual sería un desastre global³⁹.

Por el Tratado de Cintra, el 10 de abril se entregó el Protectorado Sur con un último incidente con la unidad marroquí que debía rendir honores en el acto de entrega, quizás porque que Madrid nunca aceptó que el nuevo gobernador fuera Alí Ben Bou Aïda, uno de los principales instigadores de los ataques a Ifni. En Marzo de 1959, Mohamed V emitió un *Dahir* (decreto real) de reconocimiento al EL como parte de la resistencia con una mención especial al Ejército de Liberación del Sahara marroquí. Los hostigamientos militares daban paso a los políticos y cuarenta prisioneros, incluyendo tres civiles, tres mujeres y dos niños, fueron retenidos en Marruecos hasta mayo de 1959. Ifni se mantuvo hasta 1969 tal y como finalizó la campaña, sin recuperar los territorios ocupados ya que, desde 1958 hasta 1969, Marruecos estuvo involucrado en otros asuntos como la Guerra de las arenas (1963) con Argelia, la independencia de Mauritania que no reconoció hasta 1969 y problemas internos. Sus relaciones con España mejoraron en 1963, en lo que se conoce como el “Espíritu de Barajas” por el que Marruecos aflojó la presión sobre Ceuta y Melilla y el 30 de junio de 1969 se le entregó Ifni.

Merece la pena tratar brevemente el supuesto veto de EEUU al empleo de armamento, idea muy extendida. En las operaciones se emplearon aviones de transporte DC-3, carros de combate M-

³⁸ *Gazette de Lausanne*, 20 de febrero de 1958, pág. 12.

³⁹ Conversación mantenida entre el ministro de exteriores marroquí, Balajref, y secretario de Estado, Foster, en Rabat el 22 enero de 1958 según carta de éste al presidente fechada el 24 de enero. Biblioteca del Departamento de Estado (EEUU), Relaciones Exteriores, 1958-1960, vol. XIII, doc.345.

24 y aviones T-6⁴⁰. Sin embargo, las pistas en el AOE no eran aptas para los aviones a reacción y la única posible, la de la base canaria de Gando, era demasiado corta a lo que habría que añadir el cuestionamiento de la idoneidad de estos aparatos⁴¹.

Con respecto a Francia, aunque la colaboración hispano-francesa quedó ceñida al Sahara, no se limitó a la operación “Ecouvillon”. Realizaron transporte aéreo de tropas e incluso “prestaron” dos buques anfibios (*Odette* y *Foudre*) por unos meses.

7. El conflicto del Sahara de 1975.

A finales de 1972, el panorama del monarca alauita, Hassan II, no era muy halagüeño. Tras dos intentos de magnicidio, la situación de la agricultura, el paro y la inflación alimentaban las posibles tensiones sociales. EEUU estimaba que no tenía ningún apoyo interno, se ponía en duda que permaneciera en el poder más de dos años y se pensaba que, llegado el caso, intentaría distraer la atención mediante el cierre de instalaciones estadounidenses, la actuación contra inversiones galas o una ofensiva sobre las posesiones españolas. Se descartó la primera opción por ser la duración de sus beneficios a corto plazo y por la gran ayuda económica proporcionada por EEUU para mantenerle en el poder. La segunda también porque muchas propiedades francesas estaban ocupadas por oficiales marroquíes y cambiar la situación suponía que se las entregaran legalmente, lo cual no sería contemplado con agrado por los partidos políticos, enfrentados con los primeros por esa causa. Por su parte, España tenía muy pendiente las guerras coloniales de Portugal que desembocaron en la “Revolución de los claveles” de abril de 1974.

A partir de julio de 1974 se sucedieron una serie de actuaciones tipo “acción-reacción” de España y Marruecos. En julio, España declaró su plan de promulgar un estatuto como paso previo a la autodeterminación del Sahara. Hassan II se opuso y España, en un nuevo paso dado en agosto, anunció la celebración de un referéndum. España tenía muy claro el camino a seguir pero adoptó un tono conciliador con Marruecos, quien pensó que se le entregaría el Sahara y al sentirse engañado y empezó a actuar unilateralmente.

⁴⁰ El Istiqlal informó del empleo de origen americano. *Gazette de Lausanne*, 18 de febrero de 1958, pag. 6.

⁴¹ Marcelino Sempere, aborda magníficamente el tema en “El Ejército del Aire en la guerra de Sidi Ifni: improvisación, penuria y valor” mostrando que la decisión fue más española que estadounidense.

En septiembre, Marruecos pidió la intervención del Tribunal Internacional de Justicia de la Haya (TIJ). Ante la negativa española, en diciembre consiguió que la Asamblea General de la ONU pidiera al TIJ una opinión consultiva sobre si el Sahara era *terra nullius* cuando los españoles iniciaron su colonización. Evidentemente, el TIJ necesitaba meses para resolver la cuestión lo que suponía un periodo de calma. Hassan II prefería al país con la atención centrada en el Sahara, olvidando los problemas internos, y comenzó una ofensiva política contra Ceuta y Melilla; España respondió con contundencia y envió la Armada a ambas plazas. En abril se produjo un incidente naval tras apresar Marruecos dos pesqueros y salir España en su defensa, capturando a dos militares marroquíes. Por su parte, EEUU dejó claro que no apoyaba a Marruecos en esta cuestión. Visto el resultado, Hassan II creó el Frente de Liberación y Unidad (FLU), a semejanza del Ejército de Liberación de la década de los 50, que empezó a actuar en mayo de 1975.

Ese mes de mayo, España se enfrentaba al FLU y al Polisario, que ya había causado 8 muertos. La visita de una misión de la ONU en la que la población se mostró partidaria del Polisario y fue nula la presencia del PUNS, partido moderado creado por España, dejó a ésta sin apoyo interno por lo que declaró su intención de abandonar el territorio si no tenía el apoyo de las otras partes implicadas. España y Polisario comenzaron a negociar en junio, pero en julio seguían combatiendo y agosto se caracterizó por los enfrentamientos con Marruecos. Para anular las acciones del FLU, con aumento de patrullas por el desierto, en septiembre se desarrolló el plan de la operación “Trapezio”.

El 16 de octubre de 1975 se produjo la resolución del TIJ y el anuncio de la Marcha Verde. Para entonces, aunque los ánimos con Marruecos estaban encendidos (el FLU había causado 8 muertos), casi todo el Gobierno era partidario de la entrega a Marruecos.

La resolución del TIJ, aunque dejaba claro que el territorio no era “terra nullius” y que los lazos existentes entre algunas tribus y el Sultán no debían parar el proceso de autodeterminación, no fue lo suficientemente contundente lo cual aprovechó Hassan II para declarar que se le había dado la razón y anunciar la Marcha Verde. Mientras según la prensa española el TIJ avalaba las tesis de la autodeterminación, la marroquí decía todo lo contrario, dando como reconocido su derecho sobre el Sahara, y la internacional se quedaba a mitad de camino, manifestando la poca claridad de la sentencia.

La Marcha Verde se gestó bastante antes. El 3 de octubre, la CIA informó al secretario de Estado, Henri Kissinger, que Marruecos iba a invadir el Sáhara en el plazo de tres semanas. Kissinger intentó, sin resultados, disuadir a Hassan II y el día 6 informó a Madrid, quien también sabía que Marruecos preparaba algo. Poco antes, el 26 de septiembre, Hassan II convocó a todos los gobernadores para una reunión rutinaria, les informó de la idea y les encargó, manteniendo el máximo secreto, tareas concretas. Retrocediendo más en el tiempo, según el periodista Driss Bennani, el 21 de agosto Hassan II comunicó la idea a sus ayudantes y ese mismo mes declaró que antes de final de año se sabría si entrarían pacíficamente o por la fuerza. Por último hay otro antecedente: el 28 de abril, declaró a *France Inter* que su ejército se encontraba en el sur como marco de la marcha inexorable que emprendería el pueblo marroquí, con su rey a la cabeza, si se pretendía imponer un proceso de autodeterminación lo que, según el embajador en la ONU (Piniés), era una señal de la preparación de la Marcha, tal y como declaró en la “Comisión de investigación sobre la descolonización del Sáhara” de 1978.

Tras el anuncio de la Marcha verde, las actuaciones de España fueron contradictorias. Por un lado, el frente diplomático luchó en la ONU contra la Marcha; por otro, el frente político (Gobierno y organismos militares de Madrid) –mayoritariamente partidario de la entrega- inició negociaciones directas y secretas con Marruecos y por último el frente militar, formado por la guarnición del territorio y Canarias, se preparó contra la invasión.

Resumiendo las actuaciones del frente diplomático, el 18 de octubre, el embajador en la ONU solicitó una reunión del Consejo de Seguridad (CS) para disuadir a Marruecos y el Consejo adoptó una resolución anodina el día 22. El 1 de noviembre lo volvió a solicitar con el mismo resultado. El 3 de noviembre, el Consejo se volvió a reunir y solo el día 5, ante el inminente cruce de frontera por parte de la Marcha, el CS solicitó a Hassan II que pusiera fin a la misma, lo que el Rey no hizo.

En el frente político, en el Consejo de Ministros del 17 de octubre (día siguiente de anuncio de la Marcha), se decidió evacuar el Sáhara. El 18 se notificó que, por decisión del presidente del Gobierno, la operación “Golondrina” para la evacuación comenzaría el 10 de noviembre por lo que la decisión hubo de tomarse en el citado consejo. El día 21, el ministro secretario del Movimiento (José Solís) visitó a Hassan II y solo obtuvo la garantía del envío de un emisario para negociar, que la cuestión de Ceuta y Melilla sería olvidada durante un largo tiempo si se llegaba a un acuerdo y

que el mismo permitiría a ambas partes guardar las apariencias. El emisario, su Ministro de Asuntos Exteriores (Laraki), llegó a Madrid el día 24. De las gestiones oficiales poco se sabe pero dos hechos parecen demostrar que el acuerdo de entrega se tomó en esta reunión: el Departamento de Estado de EEUU informó que se había llegado a un acuerdo sobre la Marcha Verde permitiendo a ambos salir airosos y que más tarde Marruecos se haría con el territorio mediante un plebiscito convenientemente controlado. El mismo día 24, se cerró *La Realidad*, periódico editado en El Aaiún, por denunciar tales negociaciones. El 28, Laraki volvió a Madrid con su homónimo mauritano quien informó al embajador de EEUU en Nuakchott que se había alcanzado un acuerdo y Laraki declaró que se había trabajado en los aspectos militar, económico y político para la entrega del Sáhara sin ser desmentido por parte española que solo dijo que se estaba negociando la Marcha Verde. Por parte española se pretendía anular la misma, lo que Hassan II no podía aceptar por peligrar su reinado. La solución alcanzada, según el entonces embajador español en Rabat (Martín Gamero) fue dejar que la Marcha cruzara la frontera política sin alcanzar la “frontera militar”, situada diez kilómetros más al sur con lo que ambas partes guardarían las apariencias: sin un tiro, Marruecos invadía el Sáhara y España lo defendía.

En el frente militar; en el momento del anuncio de la Marcha, un dispositivo estaba desplegado para cerrar el paso por Daora, por Hagunia y evitar las infiltraciones por el Este. El despliegue, mantenido entre el 4 y el 18 de octubre, hay que encuadrarlo en el contexto de los avisos recibidos de que Marruecos tramaba algo y en que hasta ese momento se planteaba una verdadera defensa del territorio. El día 28 de octubre se abandonaron los puestos de Hausa, Edchería y Mahbes, situados al noroeste. Para Argelia, con sus tropas movilizadas junto a la frontera, la ocupación marroquí era un “casus belli” y podía dar al traste con las negociaciones. Para evitar la ocupación del terreno por argelinos y/o saharauis, debían coordinarse el repliegue español y el avance marroquí. El día 29 se disolvieron las unidades nativas y la mañana de ese mismo día, según un testigo presencial, el Gobernador General comunicó que España se aliaba con Marruecos, pasando el Polisario a ser el bando contrario. Por la tarde y ante el asombro general, el Gobernador desdijo lo anterior. La mañana del día siguiente, hubo un nuevo cambio y el Polisario pasó otra vez a ser el enemigo.

La Marcha cruzó la frontera el 6 de noviembre y acampó al norte de Sebja Um Deboa y un segundo brazo de la Marcha cruzaba por Hagunia (50 kms al Este), mientras que el ejército español permanecía más al sur, en Daora, punto de paso obligado hacia el Aaiún.

La penetración militar, realizada antes de la Marcha Verde, debía aislar el territorio contra cualquier acción argelina o saharauí. Hay que resaltar que, en agosto, el Polisario realizó dos incursiones en territorio marroquí evidenciando que no permanecería pasivo. Abandonados los puestos del Este, la penetración comenzó el 30 de octubre y los primeros combates tuvieron lugar el 31, con gran número de bajas que días después eran cifradas en centenares⁴². Con independencia de la probable exageración, hubo fuertes combates. Preguntado sobre ello, el Capitán General de Canarias respondió que no era de su incumbencia lo que pasara fuera del triángulo Smara–el Aaiún–Villa Cisneros.

La Marcha verde finalizó el día 9 de noviembre. Poco más hay que decir respecto a otras acciones accesorias como la amenaza de que la Marcha avanzaría hacia el sur si no se negociaba la entrega del territorio o el empleo del ejército marroquí, cuando había penetrado hacía días. El grueso de la Armada llegó el día 8 a Canarias y destaca que no se empleara como disuasión, tal y como se hizo en Ceuta, Melilla o la demostración de Agadir en 1957. El 14 de noviembre se firmaron los Acuerdos de Madrid y se estableció una administración tripartita hasta el abandono de España, en febrero de 1976.

Conclusión.

A modo de epílogo, el Polisario no reconoció a su verdadero enemigo hasta ser demasiado tarde. España, evaluó sus posibilidades y trató de sacar el mayor provecho posible con los “Acuerdos de Madrid” a la vez que alejó una posible desestabilización del inminente nuevo régimen. Marruecos jugó bien sus cartas, demostrando la astucia de su rey. Mauritania se vio arrastrada a una guerra de la que tardó poco en retirarse. La ONU, con su política de medias tintas perdió credibilidad, y por último Argelia, por su apoyo al Polisario, se enfrentó directamente con su siempre adversario (Marruecos) en la batalla de Amgala, en febrero de 1976.

⁴² ABC, 5 de noviembre, pág. 9.